

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

TORTOSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75
Un año. 3'00

Sábado 2 de Enero de 1915

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

Círculo Tradicionalista

Inauguración del Ciclo de Conferencias

La primera de la serie que tiene organizada el Círculo Tradicionalista, con la colaboración de la intelectualidad tortosina, tendrá lugar mañana, domingo, a las seis de la tarde.

Nuestro amantísimo Prelado doctor Kocamora y García, queriendo demostrar sus entusiasmos por esta obra, se ha dignado aceptar el ofrecimiento de iniciarla, delegando su representación en el Sr. D. José Matamoros, Canonigo de esta Santa Iglesia Catedral, quien desarrollará el tema.

La Juventud y la Acción Social Católica

La entrada será pública.

¡MOLT BÉ!

Voldria en estos moments deixar de ser qui sóc, no tindré cap intervenció en lo Requeté tortosí, mantindre en suspés la gloria de pertèixer al partit jaumiste, haver sigut, en una paraula, simple espectador dels solemnes, dels grandiosos actes del "Nadal del Pobre", per a poder-los-hi dir a boca plena als seus caritatius organitzadors que ho han fet molt bé, que mereixen l'agraïment de Tortosa i les benediccions del cel.

Quins dos dies més hermosos lo 25 i'l 27 de Desembre del 1914! Quins dos dies més consoladors per als que casi ja habien perdut la esperança en la regeneració de la nostra ciutat estimada! Jovens combregant a la iglesia dels Dolors, jovens repartien emorzars i dinars i prendes de roba com àngels de la caritat, jovens cantan les excelències de la més hermosa de les virtuts desde les taules de un teatre públic, donant la cara per la fé i per l'amor cristià davant de tota Tortosa... Jovens, o sigue los homens de demá, los que d'aquí uns cuans anys poden ser ben béls alcaldes i ls regidors i ls representants de Tortosa a les Cortes de Madrid i a

la Mancomunitat Catalana... Medite-ho en esprit d'artistes i veureu si'n té d'hermosura aixó; considere-ho en esprit patriótic i vos convencereu de que no pot ser-ho més de consolador per als bons tortosins.

Jo que'ls he vistos aprofitant les hores que'ls deixaven lliures les ocupacions puïjant i baixant escales, seguint y reseguint cases de bones ànimes per a demanar los una caritat en nom dels pobres desvalguts; jo que he sigut testimoni de la activitat pasmosa desplegada per a atendre a tots los detalls de la organització i vencer totes les dificultats que'l dimoni es complavia en anar oposant per a destorbar la festa o sisquera deslluir la solemnitat dels actes; jo que me'ls veia tan devots a la iglesia, tan cristianament satisfets al cassino mentres repartien les racions, tan entusiasmat al tindre durant les recitacions, declamacions i representacions moralisadores; jo que'n conec alguns que quan lo dilluns dematí va arribar l'hora de reempendre les prosaiques tasques setmanals imposades pel deber, van sentir una de les satisfaccions mes grans de la vida al trobarse ra-

ventats de cansament, pero encara en forces per a vencer la tentació de quedar-se al llit una hora més; jo que la he anada seguint punt per punt la genesi de la grandiosa festa de caritat; jo que en conec tantes íntimitats dels organitzadors del "Nadal del Pobre", anava pensant estos dies a l'establir comparacions que sense un voler s'imposen com obligat comentari: Los altres, los de enfrente, també ho son de vegades de treballadors, de diligents, de actius, per a les seues coses, pero només per a les seues coses, per a conseguir actes y subvencions, per a pasar per sabis o valents, per a guir lo garbo, per a conseguir l'oro el moro en que'ls ha engatusat lo deputado; per als pobres, per a les classes necessitades, per als desheredats de la fortuna, només tenen paraules, grans promeses per al dia de demá, a cambi del vot i de l'aplaudiment; pero de fets no' en tenen de altres més que'ls que van portar a Franquet a la presó abandonat de tots los seus, encara que an ell li convingue ara fer creure lo contrari; no'n tenen de altres més ni millors que'ls que han compró més tant vegades a l'infeliç Redondo i'ls que han aixecat tempestats d'odis contra la Iglesia Católica que sosté hospitals y crea assils i cases de lactancia i fomenta festes benéfiques com lo nostre "Nadal del pobre".

Al nostre Cassino, al Círculo Tradicionalista, van anar passant lo dematí del día de Nadal dos cents i picó de pobres, cada un dels quals s'en emportava una peça de roba, dos pans de torróns, cinc baldanes de carn, una lliura de arroj mitja lliura de abadeijo i un pá de 0'35 ptes.; pel cassino del carrer del Seminari, pel Centre de Unió Republicana, també van desfilar los pobres mensualment, pero d'allí no s'en emporten rés més que si acás promeses enganyoses; allí, cada més que passen s'hi van deixan una peseta per la cuota de soci, dos rals per quatre números d'un semanariet insuls, i damunt de tot aixó encara la pensió del representant enafuat que's dona pisto viatjant en primera i minjant de gorra a les fondes de Madrid, mentres los matriculers se passejen per Tortosa buscant la manera de traure-mos los pocs diners que mos queden.

Son comparacions que li venen a un al pensament sense cap violencia i sense que s'hi pugue sustraure. Lo día que tots ho veiguessen tan claret com natros, no'n quedaria ni un per medicina de vividor polític a la nostra ciutat estimada.

¡Molt rebé, jovens requetés! ¡Aixó és predicar en l'exemple i estos son los sermons de profit davant de Deu i davant dels homens!

TREVERIS.

Problemas locales

La cuestión de los médicos titulares

Preciso es que insistamos. Se ha querido dar por alguien, a lo que dijimos sobre este mismo asunto en estas columnas, un carácter político; se ha querido suponer que nos impulsaban egoismos partidistas, y que al arrancar la máscara con que cubren su hipocresía esos "vivos", redentores republicanos, obramos bajo los dictados de rastrolos sentimientos. Y es que el ladrón, según el dicho vulgar, juzga a todos como de su condición; y los que faltos de toda decencia engañan al pueblo para me-

drar a su costa; los que no han conocido otros procedimientos para escalar el poder que la infamia y la calumnia más canallesca y grosera; los que han hecho del Municipio mendranda de negros, y a la sombra de sus oficinas han montado agencias de negocios y de cobros y pagos; los que, en suma, han conquistado popularidad, tronando contra el caciquismo local para implantar otro mil veces más indigno y repugnante, apoyado en el sectarismo y la ignorancia, no pueden concebir en sus cortos alcances haya

quien alce su voz para exponer a Tortosa los "beneficios," que la gestión republicana en el Ayuntamiento le reporta, sin poner en sus palabras algo que no sea baba inmunda y lodo asqueroso.

Sépalos, pues, el pueblo. Sin cumplir ninguna de las formalidades legales—¡si estamos en plena libertad!—; atropellando aquellos requisitos indispensables para justificar la necesidad de la reforma; sin cuidarse de que ella costará a la hacienda municipal sobre unas 20.000 pesetas, y no mirando sino el premiar servicios y el atender amistades, los concejales republicanos propusieron el aumento hasta seis, de las plazas de médicos titulares que hay en Tortosa. Fueron ellos los que para llevar a la práctica el complot tramado, dieron estado consistorial a un deseo, sin cuidarse antes de averiguar si era indispensable o no para la ciudad. Vedles tan amigos de que la ley sea la norma de conducta de cuantos intervienen en la vida pública, burlarla indignamente cuando de sus amigos se trata. En la austeridad moral de los hombres del republicanismo local habrá sin duda dos pesos y dos medidas, para aplicar la que más convenga al momento en que ella deba hacerse uso.

Para aumentar el número de plazas de titulares debe justificarse su necesidad. Y aquí, al momento de acordarlo el Ayuntamiento, ni se había formado el registro de pobres de solemnidad que prescribe la ley, ni siquiera demostraron que, "dada la extensión o la topografía del terreno," los pobres inscritos no pueden ser atendidos con aquella prontitud que es indispensable. Entonces, y solo entonces, podían proponer los republicanos y acordar el Consistorio la ampliación de plazas.

Bien es verdad que trataron de enmendar el yerro, anunciando por medio de pregón que se había abierto el padrón de vecinos pobres a los efectos de la asistencia médica gratuita. Pero esto, hecho luego de haberse tomado aquel acuerdo, demuestra palmariamente que el Ayuntamiento, instigado por los republicanos, al hacerlo, infringió disposiciones legales que lo invalidan. Y los que tan prestos están a saltar la valla de la ley no será ciertamente por ninguna razón de interés local. Los chanchullos y los amaños, como deben ser hechos a salto de mata, suelen adolecer siempre de cualquier defecto. Por eso, los que en el silencio de la noche y al abrigo del confort de un elegante despacho urden un plan, y a rajatablas pretenden aprobarlo, tropiezan con los inconvenientes de que no todos los cabos quedan bien atados, y de que uno solo basta para que se deshivane un calcetín.

Pero salgámoslos al paso. No cedemos a nadie en amor al pobre. Y como, según los antecedentes que

del complot tenemos, los amigos del pueblo, los que por él se desvelan, piensan aumentar las aludidas plazas de titulares tan solo en el casco, prescindiendo de sus arrabales, nosotros demandamos, porque estamos en nuestro derecho, que, de llevarse a cabo tal reforma, se hagan los nombramientos de forma que no solo puedan ser asistidos los que gozan de las comodidades ciudadanas y contribuyan a diario al sostenimiento del café y repostería del Círculo de la calle del Seminario, sino también aquellos—que son

los más—que en la soledad del campo o a lo más en un poblado o caserío, viven misérrimamente, sin poder distraer ni unas perras chicas para el café republicano, porque las necesitan todas para satisfacer sus más perentorias necesidades.

La ley esto es lo que quiere, y nosotros también lo queremos, aunque las brevas no sean para quienes hayan acordado los redentores del pueblo, sino para los que mejor pueden remediar las enfermedades del pueblo.

Agencia clandestina

Ha llegado a nuestro conocimiento y lo denunciamos a quien corresponda, un hecho que revela frescura sin igual y audacia rayana en cinismo. ¿Que quién es el autor? Pues ni menester fuera preguntarlo. La situación republicana, con el placet—se van a enfadar los idóneos—de los que ejercen autoridad en el Ayuntamiento.

Aquí ya nadie puede vivir, si no pide clemencia a los mangoneadores de la democracia; nadie pagará sin recargos, si no busca como mediador a algún concejal republicano; nadie verá prosperar sus asuntos, sin la intercesión de un hombrecito de esos que gesticulan desde lo alto de un escenario, y hablan ración y excitación al pueblo. Se han impuesto de tal modo con sus bravatas de chulo económico, han dominado tan absolutamente a los del Municipio, que allí nadie manda sino ellos; suben y bajan, entran y salen tan a sus anchas, que el nombre de «Casa de la Ciudad» tendrá que ser corregida y aumentada con el de «República».

Y no se nos diga que exageramos. Un sordo rumor flota en el ambiente de las oficinas municipales, y nadie hay que no rebose de indignación sana y patriótica ante la desmedida intromisión de los concejales republicanos en negociados y dependencias. No hay día que no acudan a recomendar asuntos y contribuyentes y a exigir el inmediato despacho de tal o cual expediente. Y como nada hay tan fuerte como el poder, y los pobres empleados ven pendiente sobre su cabeza como espada de Dámocles la cesantía, que puede venir en cuanto caiga uno entre ceja y ceja del Agente-concejal, le prestan sumisos su acatamiento y hacen la absoluta y despótica voluntad de los intermediarios.

¿Qué ha hecho el Sr. Alcalde para impedirlo? Nada, que nosotros sepamos, como no sea pedir dos meses de licencia para hacer uso de ella cuando le convenga, que será cuando más enredada esté la madeja. Vamos a permitirnos hacerle

unas preguntitas, para ver si son contestadas:

¿Sabe el Sr. Alcalde quién es el concejal republicano que se encarga de pagar los impuestos y repartos por cuenta del público, cuidando de que se les condonen los apremios?

¿Sabe si tal señor está dado de alta en la contribución correspondiente como Agente de Negocios?

¿Se hace la misma condonación de los apremios a todos los ciudadanos?

¿Es justo, es legal, es equitativo que, siendo todos igualmente ciudadanos de un mismo Municipio, el que no venda su conciencia a los republicanos haya de verse castigado con el cobro de apremios en cuanto transcurre el plazo voluntario para satisfacer los arbitrios o repartos?

¿Es que aquí, para que al pueblo serio se le atienda y guarden atenciones como a los demás, será preciso que nos lancemos a la calle dando espectáculos bochornosos, obligando al cierre de tiendas y que se dictare el estado de guerra?

¿Es lo que ocurre efectos de una causa—según se dice—que tendrá su práctica concreción en un acto que la ley señala para el próximo Marzo?

Esperamos la contestación para continuar nuestra obra, «firme la voz, serena la mirada», dejando en cueros a los farsantes políticos de la democracia tortosina.

Nuestras Informaciones

Los Magos y los políticos locales

Comenzamos con el año nuestra labor informativa. Deseosos de contribuir a las grandes reformas que LA TRADICION introduce en su texto, y a las orientaciones que se le imprimen por sus nuevos inspiradores, no he podido negarme al requerimiento que se me ha hecho, y pongo mis aptitudes—que no son pocas—de consumado detective, a la disposición de mis noveles y ya simpáticos lectores.

Conste además que, en mi afán de dar completa cuenta de lo que por ahí ocurra, acojeré las invitaciones que reciba y acudiré adonde se me llame para recoger todo aquello que entienda pueda servir para la completa ilustración del infeliz pueblo tortosino.

A todos, pues, yo os saludo.

Entró el botones, luego de requerida la correspondiente autorización, llevando en el fondo de brillante bandeja repujada, ¿qué lujos eh? un voluminoso sobre en cuya parte superior se leía: «Al Duende ribereño—d. t. af. y e. ad. XXX». Quedé unos segundos atónito contemplando los trazos seguros y perfectos del incógnito remitente; y en la imposibilidad de descifrar el enigma, opté por enterarme del contenido de la misiva.

Rasgué el envelope—somos neutrales—saqué nervioso el paquete y lei con avidez la siguiente tarjeta: «XXX se complace en adjuntarte algunas notas entresacadas de las cartas que a los señores Reyes Magos han dirigido varios prohombres de la política local. Por ellas te enterarás de lo que piden. No curioses el origen de esto que te mando, ni te preocupes de quien soy. He prometido el secreto».

Rehusé todo comentario, caro lector. Hazlos como creas oportuno, pero sé piadoso con los que esperan de la Monarquía objetos y regalos, por más que toquen su cabeza con flamante gorro frigio.

EL DIPUTADO A CORTES

POB
TORTOSA

No hagáis caso vosotros, ciudadanos reyes, de lo que predico ó escribo contra vuestra institución o personas. En Bélgica y en Italia ocurre lo mismo, y sin embargo, mis amigos también saben ser ministros de un Rey. Si no os atacara, no podría comer, pues se me iría la parroquia y no tendría ni un chiquet a estudi. Obrando así, he llegado a codearme con Romanones, y estoy en visperas de una credencial, que muy bien me vendrá para acallar a los ingleses, mis aliados.

Deseo que me traigais un traje impermeable para evitarme el chaparrón que se me viene encima; unos cuantos sustitutos, pues los que gasto están ya muy usados, y la gente no los quiere; algún libro nuevo, porque los que tengo ya los he recitado muchas veces, y todos los conocen; y algún frasco de «Aceite Geve» para facilitarme el desarrollo.

También, si tenéis soluciones, mandadme varias para escoger, porque no sé cómo arreglar este enredo que han armado mis amigos del Ayuntamiento.

Vuestro siempre,

Inteligible.

Yo quiero un acta de Diputado provincial; un Canet Pilsen dorada;

un libro de discursos para aprenderme los de corazón, y hablarlos en los mitines; o una vara de Alcalde.

Uno de la minoría.

Yo soy muy buen chico, por más que la gente haya dado en ponerme del color de mi apellido.

Quisiera de Vuestras Majestades que me trajérais el perdón del señor Marqués; otra jefatura para asegurarme la reelección; un despertador y unas cuantas nóminas para poder repartir entre los incondicionales.

Un ex-jefe.

Quiero unos tacones bien altos, porque los que llevo están algo desnivelados y no pueda tenerme; un poco de energía y condiciones para gobernar sin el favor de nadie: el apoyo del Gobernador para las elecciones; un "Tratado teórico práctico del buen cacique"; que acepten mis ofrecimientos los liberales-dinásticos para a-liarnos; y varias cosas más que ahora no me acuerdo, pero que todas las necesito.

A los RR. PP. de Vs. Ms.

Un datista.

Necesito con urgencia: una esponja para enjugar el déficit; una tabla para multiplicar los ingresos; un auto para el procesamiento del Contador; unos prismáticos para aumentar el futuro imperfecto. Haber del Ayuntamiento, y unos presupuestos, mejores que los que me mandaron de Tarragona, y que no levanten tantas protestas.

Además, quiero que cambiéis el nombre de mi burgués, porque todos los amigos se me ríen de que sea dependiente de un Ángel.

El Colvert Municipal.

Con una taza de tila para calmar los nervios; un par de libras de experiencia; un traje de inmunidad, porque sino voy a estar siempre en el Carmen; una renta para no trabajar más, pues esto no es bastante socialista, y un apuntador para los mitines; estaré contento y satisfecho por ahora, hasta que venga la repartidora y pueda jamarme algo de lo que tiene Manolo el rico y Pepe el comerciante.

Perdonad la letra, que no es mía, pues yo no puedo estar sometido a una cualquiera como es la gramática.

Un compañero.

Yo ciero un qavallo i una tronpeta para ir a qoncistar el poeblo soberano para D.^a Republica, qomo mi tío D. Ramón qoncistó Tortosa a los morros. tanvien ciero un viveron para los entre-agtos de los matines; i un qartipasio i unos Trosos escolli-dos con una volsa pera quando baya a la esquela.

El Niño llorón.

Dadme pronto una tralla y un billete para la exportación de tanto

mentecato como pululan por ahí, y que son mi ruina; un poco de alimento porque *estic en la pell y l'os* con tanto redentor como a mí se han agarrado como una lapa; fuerzas y energías bastantes para acabar con los chupópteros que *me defenden*; un bozal y una mordaza para obligar a callar a cuantos charlan y me engañan con promesas; y si nada de esto puede ser, dadme pluma y papel para pedir mi hoja del padrón de vecinos e irme a vivir a otro país, donde haya más fé y más alteza de miras entre los que deben luchar por mí.

Un contribuyente local.

Siguen otros varios que omito en gracia a la brevedad.

Por la transcripción,

El Duende Ribereño.

Grandiosas fiestas

De tales merecen calificarse las de Caridad organizadas por «El Requeté jaumista de Tortosa» para solemnizar el «Nadal del Pobre». Revistieron animación extraordinaria y una suntuosidad inusitada, evidenciándose la principalísima parte que nuestro pueblo ha tomado en esta gesta de amor y desprendimiento iniciado por los jóvenes jaimistas.

La Misa de Comunión que en la iglesia de los Dolores tuvo lugar, celebrada por el Rdo. D. Tomás Bellpuig, y animada por inspirados villancicos tocados al armonium por el Rdo. D. José Sabaté, vióse concurriridísima. Donantes y socorridos en número crecidísimo acudieron a recibir el Pan de los Angeles que fué repartido después de una hermosa plática en la que se expuso el significado y beneficios de la Eucaristía.

Como una débil muestra de lo que fué este acto, debemos apuntar que a la salida de la solemnidad religiosa fueron servidos a los pobres concurrentes sobre unos 300 almuerzos, consistentes en un panecillo y una morcilla de arroz.

A las 10 de la mañana habíanse congregado en los salones del Círculo gran número de donantes del «Nadal» ansiosos de presenciar la fiesta de entregar a los pobres los objetos anunciados, los cuales estaban contenidos en elegantes bolsas de papel-cuero, en las que iba impreso «Nadal del Pobre.—1914.—Tortosa». Esta innovación, mereció muchas felicitaciones.

Todos los jóvenes que tenían libre la mañana—porque por este país aún se estila el trabajo en las festividades—se entregaron a la hermosa tarea de repartir a cada uno de los 240 pobres que presentaron el bono, su lote correspondiente, dándole a escoger entre el sinnúmero de piezas de ropa que había preparadas. Todos se esforzaban por llenar mejor su cometido. A todos ellos, pues, nuestra felicitación.

Pero no podemos medirlos a todos por igual. D. José Grego y D. Joaquín Bau, secundados eficazmente por la Directiva del Círculo, fueron el alma del «Nadal». Ellos fueron quienes, con una abnegación sin límites, recorrieron las casas de todos los donantes en súplica de limosnas; ellos, quienes, luchando con tenderos y comerciantes, consiguieron una economía que permitió alcanzase el número de bonos una cifra superior a lo que se recaudó; ellos, en fin, quienes prepararon los múltiples detalles de las fiestas, que no adolecieron de falta alguna. Nosotros, interpretando el sentir de pobres y donantes, les testimoniamos en la tierra el agradecimiento que es muestra del premio que en la Gloria les tendrá a buen seguro reservado Dios.

El día 27, que era el de las fiestas literario-teatrales, merece otra clase de detalles. La parte, si se quiere particular, que todos los elementos del Requeté tomaron en ellas, nos obliga a otra índole de reseña.

La amenidad que los organizadores de la Velada, que tuvo lugar en el Teatro del Balneario, supieron darle, hizo que la distinguida concurrencia que llenaba la sala disfrutara, sin notar el menor cansancio, tan frecuente en esta clase de fiestas.

«Qui bé fá, bé troba», es una hermosa producción de D. Juan Moreira, Director del cuadro escénico del Círculo Tradicionalista. Conociamos al autor sus aptitudes, pero la acabada escenificación de los personajes revela un estudio tan profundo, y un dominio tan completo del teatro, que para si quisieran muchos de los que cobran nómina como Autores. El público premió la exquisita producción, lo mismo que la labor de los intérpretes, señores Cladelles, Calderó, Andreu, Bertomeu, Bonet, Rodríguez, Cavé, Marin, acabadísima y digna de elogio, con justos y nutridos aplausos, obligándoles a terminar la obra a salir al palco escénico, lo mismo que el Sr. Moreira.

El Secretario del Requeté, señor Martí, leyó una bien escrita memoria, reseñando la génesis del «Nadal del pobre», que fué también muy aplaudida.

D. José Rubio obtuvo asimismo una ovación, por la lectura de una poesía titulada «Perque plora la mare», original de mosén Verdguer.

Los señores Bau (D. Joaquín), Rdo. D. Mateo Riba, el Ilre. señor Doctoral, que ocupaba la Presidencia representando al Ilmo. señor Obispo, hicieron uso de la palabra, hablando elocuentemente de la Caridad y logrando entusiastas y repetidas ovaciones.

Por la noche, y mucho antes de la hora señalada para la «Función teatral y de variedades», estaban los salones del Círculo llenos de bote en bote. Habíase anunciado un espectáculo en conmemoración del día de Inocentes, y a beneficio del cuadro

escénico, y era de esperar una amena noche. Y así fué, en efecto. Todos los artistas se esforzaron por lucir sus habilidades, mereciendo la aprobación de los asistentes los Sres. Calderó, Cavé, Marin, Rubio, Noé, Bertomeu y cuantos tomaron parte activísima en la función, y muy especialmente los Sres. Marin y Andreu, que hicieron unas variedades de las que pisan pocas los escenarios de los grandes coliseos.

En suma, pues, han resultado las fiestas de Caridad, celebradas durante los días 25 y 27 último, un nuevo triunfo que tiene que apuntarse a los muchos que lleva conquistados el animoso «Requeté jaumista de Tortosa».

EL CRONISTA.

CRÓNICA

La distinguida profesora de piano doña Magdalena Gotós nos escribe interesando rectificquemos el sentido de unas «Bachillerías» insertas en uno de nuestros pasados números.

No creemos se virtiera en ellas concepto alguno molesto para aquella señora, y para que así conste bien claro, no tenemos el menor inconveniente en manifestar que en esta casa no se tiene el menor deseo de mortificar a nadie, ya que todo el mundo nos merece los mayores respetos y consideraciones.

El próximo día 6, festividad de los Reyes Magos, el Requeté Jaimista asistirá al Asilo de Huérfanos y Casa de Beneficencia con objeto de repartir a los niños y ancianos objetos y viandas.

AVISOS

Rogamos a nuestros lectores que subsanen con su benevolencia cualquier deficiencia que noten en la marcha administrativa del semanario, y nos las adviertan para corregirla, pues será consecuencia natural de la reorganización que en ella estamos haciendo.

Dichas reclamaciones se servirán hacerlas al Conserje del Círculo Tradicionalista, en cuyo local se ha instalado la Administración de este periódico.

Asimismo, todos aquellos que reciban por primera vez LA TRADICION y no quieran seguir siendo suscriptores, esperamos nos la devuelvan, fijándose antes en las orientaciones netamente higiénicas que le imprimimos. De no devolvérselos, les consideraremos como abonados.

LA ADMINISTRACION.

Tarjetas postales de D. Carlos y D. Jaime de Borbón
Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Impo. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantan



Pantano de Riudecañas, Reus, Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50 »
Trimestre 1'75 »

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Granos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica.. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad

anónima **Cros**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL **CREZOL** (REGISTRADO)

(Fenol Naphol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ
Pintor decorador
Especialidad en pintar coches
Taules Velles, 22

Con una taza de té para calmar los nervios; un par de horas de ejercicio; un traje de inanimidad, porque sino voy a estar siempre en el Gharment; una revista para no perder jar más, pues esto no es bastante socialista; y un apunador para los minutos; galletas con leche y azúcar por ahora, hasta que venga la revolución y pueda jamas algo de lo que tiene Manolo el rico y Pope el comerciante.

Pero and la letra, que no es mala, pues yo no puedo estar sometido a una charpanta como es la gramata.

Un compañero.

Yo quiero un pavallo i una tron-peta para ir a donitar el pueblo soberano para D.º República, como me lo D. Ramón donóme Torres a país aún se está el trabajo en las festividades—e entregaron a la Caridad y logrando con ellas y las bellas ovaciones.

Por la noche, y mucho antes de la hora señalada para la función de teatro y de variedades, el número de personas que se preparan para ir a escuchar entre el sinfín de piezas de ropa que había preparado. Todos se estremaban por dentro. A todos ellos. A todos ellos. A todos ellos. A todos ellos. A todos ellos.